

Marco Antonio Sandoval Valle* 

La relevancia de la investigación en diseño y la comunicación de sus procesos

Cómo citar:

Sandoval Valle, M. A. (2023). La relevancia de la investigación en diseño y la comunicación de sus procesos.

Designia, 10(2), 9-17. <https://doi.org/10.24267/22564004.1334>

* Cuenta con un Doctorado en Artes y Diseño, maestrías en Artes Visuales y Administración de las Organizaciones, y una licenciatura en Diseño Gráfico, todos de la UNAM. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores; Coordinador del Programa de Posgrado en Artes y Diseño de la UNAM, donde también es tutor y académico. Su investigación se centra en el diseño vinculado a la investigación social y su dimensión significativa. Forma parte de los grupos UNIE y GIAE. Ha trabajado con el Taller de Lengua y Cultura Tarahumara de la ENAH y participa en eventos de intercambio académico y de arbitraje en espacios nacionales e internacionales. Ha participado en exposiciones colectivas de dibujo y diseño.
E-mail: msandoval@ctac.fad.unam.mx

Palabras clave:

Investigar en diseño; praxis y diseño; praxis y conocimiento; socializar el diseño; diseño y conocimiento.

Key words:

Research in design; praxis and design; praxis and knowledge; socialize design; design and knowledge.

Resumen:

La investigación en diseño ha ganado importancia en los ámbitos académico y profesional, siendo crucial para justificar propuestas y conocer el estado actual de la disciplina. Sin embargo, definir qué implica la investigación en diseño sigue siendo un desafío en su desarrollo, reflejado en diversas movilizaciones teórico-prácticas. No se limita a la creación de objetos, sino que requiere un entendimiento profundo de los contextos sociales y culturales. En consecuencia, los métodos interdisciplinarios son esenciales, abarcando aspectos técnicos, tecnológicos, económicos y humanísticos. Este texto analiza la investigación en diseño desde la academia, destacando la relevancia de múltiples enfoques y la función de la praxis en la reflexión teórica y la producción de conocimiento.

Abstract:

Design research, influenced by practices from multiple fields, requires critical reflection on praxis and its social and cultural impact, promoting a culture of inquiry. However, defining what design research entails remains a

challenge in its development, reflected in various theoretical and practical mobilizations. It is not limited to the creation of objects but requires a deep understanding of social and cultural contexts.

Consequently, interdisciplinary methods are essential, covering technical, technological, economic, and humanistic aspects. This text analyzes design research from an academic perspective, highlighting the relevance of multiple approaches and the role of praxis in theoretical reflection and knowledge production.

La investigación en artes y diseño ha cobrado creciente importancia en el ámbito académico y profesional. De tal manera, ha llegado a convertirse en una exigencia tanto para justificar las propuestas para la solución de una necesidad, como para el avance del estado de la cuestión en torno al conocimiento sobre el diseño en sí mismo. No obstante, qué implica la investigación en diseño es una cuestión que no se encuentra completamente definida aún y sigue en evolución, motivo de diversas movilizaciones teórico-prácticas que reflejan una variedad de perspectivas. La problemática de la investigación en estas disciplinas es profuso debido a los complejos mecanismos de adquisición y construcción de conocimiento que involucran. Ante todo, el diseño no solo se limita a la creación de objetos o soluciones prácticas, sino que también implica en su hacer un profundo entendimiento de los contextos sociales y culturales en los que se inserta. En el diseño se exigen métodos de investigación que abarcan variados aspectos interdisciplinarios, técnicos, tecnológicos, económicos y humanísticos, circunstancia que puede complicar o enriquecer su esfera de influencia (Tonkinwise, 2019).

De tal modo, este texto advierte sobre los fenómenos investigativos relacionados con el diseño desde el ámbito universitario. En una primera instancia, al abordar la ausencia de consensos generales en su apropiación. Posteriormente, al destacar la relevancia de las múltiples aproximaciones, poniendo en el centro de las nociones de investigación la praxis del diseño como núcleo de la reflexión. Al final, se procura destacar la función, el propósito y la proyección del trabajo que se realiza en los medios de difusión y divulgación, trabajo imprescindible desde el cual se pone en evidencia la importancia de examinar los procesos, metodologías y estrategias que contribuyen al diálogo, a la par de que se crea un relativo a la conceptualización y práctica del diseño.

Lo anterior se vuelve importante ante la constante necesidad de socialización, divulgación y compartición de procesos de conocimiento disciplinar. En el entendido de que investigar en diseño conlleva aspectos por descubrir, enfoques específicos y métodos de estudio y divulgación que son característicos de su esfera (Cross, 1982).

Al inicio

La investigación en diseño se resignifica a partir de los usos y funciones que desempeña en distintos contextos. Su relevancia se manifiesta en una diversidad de planos de acción que incluyen el ámbito académico, donde se dialoga y se motiva la generación de conocimientos teóricos y prácticos; el sector industrial, que requiere soluciones efectivas y en variadas escalas, adaptadas a múltiples condiciones para optimizar procesos de índole heterogénea; despachos o agencias, que buscan innovación y creatividad en sus proyectos; así como colectivos y organizaciones civiles que desempeñan un papel fundamental al participar en entornos para la incidencia práctica y la reflexión crítica en espacios sociales, muchas veces emergentes.

Es sustancial señalar que en la mayoría de los casos, las fronteras entre estos sectores se desdibujan al interactuar. Esto se pone en evidencia en las innegables demandas y proyectos de orden económico que promueven la investigación y que requieren aplicaciones prácticas que respondan a necesidades específicas del mercado. Otro ejemplo es el del entorno cultural –que incluye espacios de difusión y divulgación– y juega un papel fundamental contribuyendo a la identificación de los constructos conceptuales, ya sea al reconocer e identificar del incidencia del diseño en su modificación o al analizar cómo, al contrario, lo condicionan. En cualquiera de los casos identificables, la investigación en diseño aporta e influye en los procesos de conocimiento, ya que en este entramado de relaciones se demuestra que la indagación reflexiva no puede considerarse un proceso aislado, sino uno que está intrínsecamente vinculada a los procesos, conexiones y campos de influencia económica, social y cultural en los que se desarrolla.

La investigación en diseño recoge muchas características de las prácticas artísticas, ya que en sus enfoques reconoce en la praxis un cúmulo de modos específicos de generar conocimiento. Desde la mirada de López Cano y San Cristóbal (2014), este enfoque conlleva al pensamiento crítico sobre diversos aspectos prácticos, como serían los procesos creativos, los hábitos de hacer en el estudio, y las influencias teórico-prácticas implícitas en cómo se piensa, se procesa y se da respuesta a los proyectos. En consecuencia, se diferencia de otras formas de conocimiento no sólo en sus contenidos, sino también en las heterogéneas metodologías y principios epistémicos que los motivan. No obstante en el diseño han existido enfoques investigativos, no es sino a finales del siglo XX y principios del XXI cuando se observa una mayor proliferación en la exploración a la investigación en diseño en general. Esto se debe, entre otros aspectos, a la complejización de la relación entre la teoría y la práctica, dimensiones que singularizan sus procesos a través de métodos plurales.

Sin duda, en la investigación en diseño es significativa la influencia de lo que ha sucedido en otras áreas del conocimiento, así como la lógica de coincidencias y diferencias entre los diseños y sus enfoques teórico-prácticos. Un aspecto crucial para el desarrollo de la investigación en diseño es el contexto social y político en el que se lleva a cabo, ya que los fundamentos institucionales determinan las premisas de lo que implica investigar. Desde esta óptica, el diseño no se escapa a la adopción de la lógica racional, ya que implica la necesidad de moverse en el territorio de indicadores de orden científico con el fin de especializar la disciplina en los rubros investigativos (Herrera, 2010). Sin embargo, desde los parámetros de esa misma lógica, el diseño es considerado como una disciplina que en esencia “carece” de una cultura investigativa sólida (Ariza, 2012). En el centro de esta discusión se encuentra la vitalidad de la praxis en el diseño y otras posibilidades de aportar a los fenómenos cognitivos, implicando la experimentación en el hacer, la sensibilidad, la implicación del lenguaje, la imaginación, e ideación, la conceptualización, mismas que en ocasiones son consideradas en comparación con otras áreas del conocimiento, como menos confiables.

Es así que se han ido conformando una serie de elaboraciones que contemplan el ejercicio práctico del diseño como el núcleo de la reflexión en la investigación. Sin embargo, López Cano (2015) señala que no existe un consenso generalizado al respecto; aunque se reconocen algunas perspectivas que lo hacen relevante. Por su parte, desde las posturas de Frayling (1993) y Borgdorff (2010), se establece una diferenciación entre los tipos de investigación en las artes y en el diseño, instaurando distinciones según quiénes participan y las formas de abordaje a las experiencias investigativas particulares. Ambos autores ponen especial énfasis en estos posicionamientos como un diferenciador del conocimiento en la praxis.

Para referirse a la investigación en diseño y en artes, se han utilizado denominaciones desde posturas divergentes, tales como investigación en diseño, investigación artística, investigación basada en la práctica, investigación guiada por la práctica, práctica como investigación, investigación-creación, investigación-producción, e incluso, en algunos casos, investigación basada en proyectos para el diseño. Sin el afán de ser una enumeración exhaustiva, el reconocimiento de la multiplicidad de nociones identificables manifiesta un abanico de posturas específicas y perspectivas particulares en la deliberación respecto a la práctica del diseño. En esta dirección, se vuelve posible señalar una serie de circunstancias que caracterizan a la investigación en diseño a grandes rasgos y que son de interés para la discusión.

La ausencia de consensos generales

En ello, se reconoce la riqueza y variedad de enfoques en la investigación de diseño, ya que se propicia un espacio dinámico de pronunciamientos, exploraciones y experimentaciones metodológicas desde estudios cualitativos y etnográficos que contrastan con aproximaciones cuantitativas y científicas. En el primer caso se ponen en relieve una mayor integración de las ciencias sociales en el proceso de diseño. Entre los casos que vale la pena traer a la discusión resalta la propuesta antropológica y de análisis cultural de Fernando Martín Juez (2002), misma que implica la observación participante y la inmersión en la vida cotidiana de las personas.

Su planteamiento facilita una comprensión de las culturas y sociedades, al ofrecer herramientas metodológicas valiosas para los diseñadores que pueden ser culturalmente relevantes y sensibles a las necesidades y contextos. De tal manera, se permite a los diseñadores identificar patrones y significados subyacentes en las prácticas y objetos de una sociedad. Por otra parte, con un entendimiento racional y experimental, Alain Findeli (2008), aborda la integración de la investigación a través del diseño y la transdisciplinariedad. En el texto *“Focused - Current design research projects and methods”*, destaca la importancia de utilizar el diseño como una metodología de investigación que trasciende las fronteras disciplinarias tradicionales. Este enfoque se basa en la idea de que el diseño no solo es un proceso creativo sino también un medio para generar conocimiento y soluciones innovadoras que pueden ser aplicadas en diversos contextos –desde la arquitectura hasta la interacción humana con los sistemas tecnológicos.

Desde un punto de vista que prioriza una visión científicista, Blessing y Chakrabarti (2009) se centran en desarrollar aquello que designan como un “marco estructurado”, una serie de pasos y principios que guían el proceso de investigación en diseño.

Esta propuesta busca organizar el proceso de investigación y diseño mediante una secuencia lógica de etapas que contribuyen a simplificar procesos investigativos. Desde dicho entendimiento, se enfatiza la importancia de asegurar la calidad, promoviendo prácticas rigurosas que contribuyan a mejorar la validez y relevancia de los resultados obtenidos. Se asume que este marco también facilitaría la colaboración entre diferentes disciplinas y actores involucrados, permitiendo que trabajen juntos de manera más efectiva.

En resumen, la metodología se plantea como una forma de sistematizar la investigación en diseño, con el objetivo de alcanzar resultados más concretos y significativos. Los casos mencionados reflejan la naturaleza multifacética del diseño y la dificultad de alcanzar consensos generales. Por consiguiente, esta dinámica produce otras posibilidades de desarrollo y debate constante. En este sentido, como señala López

Cano (2015), la falta de consenso no es necesariamente negativa, sino un indicativo de la evolución constante y el debate activo dentro del campo, lo cual propicia la innovación y exploración de otras concepciones.

Relevancia de aproximaciones múltiples

Aunque no exista un consenso general se puede reconocer la valía de las distintas posturas, algunas de ellas han demostrado ser aproximaciones y metodologías especialmente relevantes y útiles en la investigación en diseño, al enriquecer el pensar-hacer del diseño en distintos contextos. Estas incluyen posturas como: *la investigación basada en la práctica, la investigación-acción y los métodos de co-creación*. La investigación basada en la práctica, por citar un caso, se centra en la generación de conocimiento a través de la indagación sobre la experiencia. Se analiza el trabajo diario, identificando tanto problemas como soluciones con el objetivo de desarrollar teorías y modelos que son relevantes para cierto contexto específico (Schön, 1983). Por otro lado, en la visión de Reason y Bradbury (2008), la investigación-acción combina la investigación y la praxis, involucrando a los participantes en un proceso cíclico que abarca planificación, actuación, observación y reflexión. A medida que se implementan cambios, se recopilan datos que contribuyen al desarrollo de nuevas estrategias y prácticas, generando así un conocimiento que es tanto práctico como teórico.

Finalmente, los métodos de co-creación implican la colaboración activa de distintos actores, incluidos investigadores, usuarios y comunidades, en el proceso de investigación. Vera y de la Torre (2018) afirman que el diseño colaborativo propicia un trabajo conjunto que genera ideas y soluciones al incorporar múltiples ópticas, enriqueciendo el conocimiento y asegurando que sea relevante y aplicable a las necesidades de todos los involucrados. En ese sentido, se promueve la participación interdisciplinaria; la intervención continua y activa de los involucrados permite una interacción de orden cíclico, así como una retroalimentación constante sobre los proyectos y nutre con relevancia y efectividad a los resultados. Estas enunciaciones no se centran en métodos nominales, sino en ejes que se transforman en estrategias investigativas. Su foco está en la relación entre el pensamiento y “el hacer”, lo que permite a los diseñadores contribuir de manera significativa al conocimiento.

La praxis del diseño como núcleo de la reflexión

La esencia del diseño es inherentemente práctica, ya que implica un proceso iterativo de planeación, proyección, ejecución y evaluación de ideas y productos. Esta cualidad es fundamental para la generación de conocimientos y el desarrollo de habilidades que son esenciales para la investigación. En relación con lo anterior Schön (1992) expresa que el diseño es una forma de reflexión en la acción, donde los diseñadores aprenden

y generan conocimiento a través de la práctica misma. De tal manera, destaca la importancia de considerar el ejercicio práctico del diseño como una fuente valiosa de conocimiento que sugiere la integración del conocimiento teórico-práctico.

En resumen, ubicar en las anteriores solo algunas de las posibilidades de pensamiento en torno a la práctica profesional del diseño y la investigación basada en la práctica, constituye una demostración de la importancia de cada uno de los ejercicios con los que se logra dotar de una mayor relevancia e incidencia a la disciplina. Como se observa, la divergencia y variedad de enfoques en la investigación del diseño plantea interrogantes paradigmáticas sobre qué se debe cuestionar, quienes deben llevar a cabo las indagaciones y cómo deben ejecutarse.

Sin embargo, cabe recordar una carencia histórica disciplinar relacionada con la necesidad de compartir los procesos de diseño que, como menciona Cabrera Sarlot (2017), hacen indisolubles las consideraciones relacionales y situacionales del diseño, así como su condición epistémica. La apertura y el diálogo entre diseñadores, la sociedad, el medio ambiente, entre otros ámbitos y agentes, resulta fundamental en la búsqueda de incidencia de los productos y conocimiento que se genera tanto en los procesos investigativos y de producción. Ello obliga a revisiones críticas sobre la conformación epistémica de lo artístico y lo diseñístico, lo cual posibilita generar condiciones apropiadas para el análisis de los aspectos histórico-sociales de la sociedad.

Consideraciones Finales

El horizonte de la investigación en diseño ha cobrado mayor relevancia en diversos ámbitos, y se ha convertido incluso una exigencia en sectores como la academia. La necesidad de formar diseñadores e investigadores capacitados para abordar problemas complejos desde múltiples perspectivas ha llevado a insistir en una formación sólida en investigación. Esto, a su vez, promueve una cultura de indagación y reflexión crítica que se vuelve fundamental para el avance del campo del diseño y su impacto positivo en la sociedad. Por ello resulta trascendente contribuir a la socialización de las propias investigaciones en diseño, así como valorar el impacto real que dichas investigaciones logran en los espacios donde el diseño actúa. Esto conlleva, en un sentido práctico, a un profundo acto de autocrítica en torno a la planificación de los proyectos, al reconocimiento de la esencia no lineal del registro de los procesos y de la naturaleza concreta de su campo de acción, así como a la valoración de los medios disponibles y el alcance de las investigaciones.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ariza, S. (2012). *La investigación en diseño, una visión desde los posgrados en México*. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
- Blessing, L. T., & Chakrabarti, A. (2009). *DRM: A Design Research Methodology*. Springer. <https://doi.org/10.1007/978-1-84882-587-1>
- Borgdorff, H. (2010). El debate sobre la investigación en las artes. *Cairon: revista de ciencias de la danza*, 13, 25-46. https://doi.org/10.26530/OAPEN_595042
- Borgdorff, H. A. H. (2012). *The conflict of the faculties: Perspectives on artistic research and academia*. Leiden University Press.
- Cabrera Sarlot, R. (2017). "Indagar cuando la imagen arde. (Diario de una mirada interrogante)". *AV Investigación 7-2017, Revista Académica del CINA-ESAY*, 5-23.
- Cross, N. (1982). Designerly ways of knowing. *Design Studies*, 3(4), 221-227. [https://doi.org/10.1016/0142-694X\(82\)90040-0](https://doi.org/10.1016/0142-694X(82)90040-0)
- Findeli, A., Brouillet, D., Martin, S., Moineau, C., & Tarrago, R. (2008). Research Through Design and Transdisciplinarity: A Tentative Contribution to the Methodology of Design Research. En *Focused - Current Design Research Projects and Methods* (pp. 67-91). Swiss Design Network.
- Frayling, C. (1993). Research in Art and Design. *Royal College of Art Research Papers*, 1(1), 1-5.

- Herrera, M. A. (2010, 11 de noviembre). Investigación y diseño: reflexiones y consideraciones con respecto al estado de la investigación actual en diseño. *No solo usabilidad: revista sobre personas, diseño y tecnología* (blog). [https://www.nosolousabilidad.com/articulos/investigacion_diseno.htm?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+nosolousabilidad%2FNwpd+\(No+Solo+Usabilidad+journal\)](https://www.nosolousabilidad.com/articulos/investigacion_diseno.htm?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+nosolousabilidad%2FNwpd+(No+Solo+Usabilidad+journal))
- López Cano, R., & San Cristóbal, U. (2014). *Investigación artística en música: problemas, métodos, experiencias y modelos*. Edición independiente. Disponible en línea: <http://www.esmuc.cat/content/download/18867/158298/file/Investigaci%C3%B3n%20art%C3%ADstica%20en%20m%C3%BAsica.pdf>
- Martín Juez, F. (2002). *Contribuciones para una antropología del diseño*. Gedisa.
- Müller, J. E. (2010). Intermediality and Media Historiography in the Digital Era. *Acta Univ. Sapientiae, Film and Media Studies*.
- Reason, P., & Bradbury, H. (Eds.). (2008). *Investigación-acción: Un enfoque participativo para el cambio social*. Los Libros de la Catarata.
- Schön, D. A. (1992). *El profesional reflexivo: Cómo piensan y actúan los profesionales*. Ediciones Akal.
- Tonkinwise, C. (2019). Design's (Dis)orders: Mediating Systems-Level Transition Design. *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación*, (73), 85-96. <https://doi.org/10.18682/cdc.vi73.1039>
- Vera, E., & De la Torre, E. (2018). *Diseño participativo y co-creación: Estrategias para la innovación social*. Editorial Académica Española.